

COMEDIA FAMOSA.

EL RENEGADO DEL CIELO.

DE DON CHRISTOVAL DE MORALES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

*Cosdroes , Rey Moro.
Osmán , Renegado.
Luna , Mora.*

*Rechepe , Gracioso.
Honorio , viejo.
Florentina , Dama.*

*Recifundo , Rey de España.
Santiago.
Christo Niño.*

I JORNADA PRIMERA.

Baxan por una parte. el Rey Cosdroes , y Osmán, y por otra Luna, y Rechepe.

Osm. **A** Ve destes Orizontes,
buela la maleza inculca
de aquel escollo eminente
de esta terrestre coluna,
que à los dos exes de vidrio,
ò los media, ò los ayuda.

Lun. Desmentido el javali,
surcando arroyos, y murtas,
es Delfin, que el viento nada,
es agua, que el agua furca.

Rey. Primero Marte en las selvas
de transformacion segunda,
esgrimiendo el marfil corbo,
el venablo, y flechas burla.

Rech. Correr no poder canstarle,
porque amarme Garatufa
los ramillios, y saber
hacerme caer de bruzas.

Osm. A aquel espejo que corre
manso, porque el Sol se pula
en el la crespa melena,
que al dia adorna, y ilustra,
se arroja, donde parece,
que con la fangre, y la espuma
nada entre grana nevada,
buela entre nieve purpurea.

Lun. Dos cazadores le figuen,
de cuya aljaba las puntas
tan copiosas se disparan,
que entre las cerdas se duda,
si son mas las naturales,
que las que el pecho le cruzan.

Osm. Ya por dibujos, que à Fiora
son fertiles bordaduras
de esta campaña, que el Mayo
texió con galas fecundas,
relampago de su rayo,
sale à las riberas Turcas
del Mar, cuyo azul escollo
termina la arena rubia.

Todos la figan, y alcancen
en quanto cantado ocupa
el Rey Cosdroes en las flores,
que esta alameda perfuman,
lecho, que el cansancio venza,
catre, que el calor destruya.

Rech. Yo no la querer seguir,
porque tener colmullida
navaja, y trinchar-Rechepe.

Rey. Todos su indomita furia
fatiguen, y Luna hermosa,
que à la amorosa coyunda
de mis brazos los cariños
tyrano dueño rehufa,
anime los cazadores,
y por las ramas confusas,

MAJOS 1612001
 1612001

El Renegado del Cielo.

como por mi pecho tale,
que al javali feno erige,
y al osso abriga espelunca.
Osmàn solo me acompañe
mientras la empresa robusta
de fieras , hace à sus plantas
pyra , monumento , y urna.

Recep. Aver de cazar por fuerza
por fonior à la Maluca,
que aver de tender la raspa
Rechepe. *Lun.* Al monte, aunque huyas,
hypogriфо Ciudadano *Dentro.*
en las alas de tu afucia,
has de morir : Vèn , Rechepe.

Rech. No tener presa ninguna,
cazar , Luna , por mi vos,
y si encontrarme en la chusma,
darme à comer javali,
si castigarme procuras. *Vanse los dos.*

Rey. Aora , Osmàn , que à los dos
agradables se consultan
las ramas , por cuyas hojas
passos el Sol dificulta.
Aora , Osmàn , que el Fabonio
entre las aves susurra,
ellas filvos cõn su aliento,
y el lifonjas con su pluma.
Aora , pues , que en las flores
limpio crystal le arrebujá,
èl gala à tantos matices,
y ellas pompa à tanta lluvia.
Quiero otra vez que tu labio
tu profapia sin segunda
refiera , tu patria , y Padres,
que quanto mas lo pronuncias,
tanto mas les sollicitas
à mi amor , y à tu fortuna
rendimientos , que me baxen,
y estimacion , que te suba.

Osm. Supuesto , pues (ò gran Rey
de Dinamarca!) que escuchan
apacibles tus oidos
lo que mi Nacion me acusa,
lo que Christo me condena,
lo que el Cielo me calumnia:
A pesar de mi Nacion,
el Cielo , y de Christo en suma,
tus orejas lifonjèo,
que es para mi gloria mucha

afear preceptos fuyos
por una lifonja tuya.
Honorio el Rey de Noreste,
cuya fama el viento anuncia
desde donde al Sol despiertan,
hasta donde al Sol arrullan,
fue mi padre , hijo de Honorio
me aclamò la humana turba
deste Polo , y del opuesto
Christiano Atlante , que encumbra
los Sacrificios de Christo
sobre el Orbe de la Luna,
tributo que à su Dios paga,
barbaridad como fuya.
Primogenito naci
para sucesion Augusta,
y en el pavellon Real
ocupè la primer cuna.
Tuve por segundo hermano
à Adriano , fiera hechura
del mismo que el sèr me diò;
quien de sus venas injustas
bebiera el humor caliente,
y dexasse en mortal tumba
la flor verde deshojada,
y destroncada la mustia!
Crecimos yo , y Adriano;
y el amor , ò la locura,
el embeleco , ò el hado,
porque desigual concurra;
desde la fragil puericia
me sollicita , y me busca
inquieto , cruel , travieso;
y à Adriano le procura
afable , honesto , amoroso;
tanto , que porque se arguya,
su inclinacion , me achacaba
à mi del otro las culpas.
Destino fue riguroso,
hado esquivo , causa oculta,
contenida en algun Astro
de esos que en el Cielo alumbran;
que desde alli , como causa,
porque los efectos surta,
siempre abona , si es que abona,
siempre acusa , si es que acusa.
Apenas el hado quiso,
que el segundo lustro cumpla,
si poco mas à mi Aurora,

poco

De Don Christoval de Morales.

poco mienos à la fuyas;
quando de un indicio (ha Cielos!)
presumido de una culpa,
nunca en la idèa amagada,
sus presumpciones me culpan.
No sè què puñal sangriento,
no sè què espada desnuda
abriò fatal boca al alma
de un criado, que caduca
su primavera en las flores,
que un verde jardin perfuman,
pyra le erigió un laurèl,
pompa le adornò una gruta,
una fuente le hizo llanto,
y un peñasco le diò tumba.
Honorio el Rey (que no quiero
decirle mi padre) usurpa
entonces al desengaño
lo evidente, y con ninguna
averiguación, ni indicio,
que lo prueba, ò lo pronuncia,
en un Castillo me prende,
en una Torre me oculta,
que era del suelo bostezo,
que era del Cielo mensura:
robusto esquadron de rocas,
que entre la esquadra confusa
de las nubes se acuchilla
muro à muro, y lluvia à lluvia.
Dos veces el Sol entonces,
por la ecliptica cerulea,
repitiò la faz dorada
à esta Region, y à la adusta.
En quanto yo recelaba
de las inclemencias fuyas
un estrago en que me mate,
y un golpe que me consuma,
desde una breve tronera,
por donde apenas alumbra
el Sol, vi un Baxèl pequeño,
que inclinadas las amuras,
forcejaba con el viento,
atadando la espalda furta
del mar : arrojème al agua
Faeton, que desde la altura
à los senos de Neptùno
no sè si abollè la bruma.
Confusos los Marineros,
de que en parte tan inculta

abortasse aquel peñasco
organizada criatura,
al bulto ponen la proa,
mas porque la dificulta
el viento, arrian las velas,
y echan al mar la chalupa.
Delfin racional sus brazos
de mi vida, que fluctua,
al leño errante me llevan,
y dando la obencadura
otra vez al viento vago,
la derrota continuan.
Borrò el ceño turbulento
de la noche la luz pura
de Febo, regando el Noto,
hasta que Neptuno escupa
montañas de nieve al Sol,
campos de plata à la Luna.
Uno al Baxèl lo suspende,
otro al Baxèl lo sepulta,
rayo pensamiento corta,
nube impedimento affusta,
viento tridente acuchilla,
porcela montante injuria;
siendo assi, que los dos monstruos
à un mismo tiempo conjuran,
golfo huracán por el ayre,
pielago ayre por la espuma.
Pero quando el Sol infante
borrò las luces nocturnas,
que succedieron, vi Soles
en quanto el Sol se deslustra,
piadosa tabla deshecha,
Palinuro sin aguja,
el Cielo ayrado, y cruel
permite que me conduzga.
De Dinamarca pisè
la arena à la playa injusta
apenas, quando un Baxà
baxò sobre la blancura
de una alfana, ampo de nieve,
sobre cuyas herraduras
animò quatro elementos,
que en la carrera assiguran
monte, por lo que se mira,
fuego, por lo que se auna,
ayre, por lo que se mueve,
y agua, por lo que se duda.
Eslavo lleguè à tus plantas,



El Rengado del Cielo.

en la Aurora mas fecunda
de mis años , tus favores
à tu Corona me encumbran:
Por tu Ley dexè la mia,
ya lo sabes , pues renuncian
mis costumbres los Christianos,
preceptos que ella promulga.

Duermeſe el Rey.

Este fui , y aqueſte ſoy,
en tus leyes ſe eſtimula
mi alvedrio , mis aumentos
debo al favor que me juras,
à la gloria que me ofreces,
porque aſi me conſtituya
un Rengado , que dexè
memoria à la edad futura.
Parece que la harmonia
de eſta capilla de pluma,
que quando el Sol ſe levanta
lo aplauden , ò lo ſaludan.
Durmiò el Rey , es coſa cierta,
y pues del ſoſiego guſta,
y à ſu perſona Real
texte cama eſta verdura,
avisarè à los Monteros,
porque ninguno interrumpa
el ſueño , pues ya las aves
filvan quedo , y cantan furtas. *Vaſe.*

Rey. Rindete , Chriſtiana hermoſa,
à tanto deſaſoſiego, *Soñando.*
dexame ſer de eſſe fuego
abraſada maripoſa.
Te reſiſtes ? es en vano:
te enojas ? què ſinrazon?
te enfureces ? què iluſion!
ſujeta el cuello Chriſtiano.
Mas què intentas ? què pretendes?
contra mi poder te arrojas?
porque te eſtimo te enojas?
porque te adoro te ofendes?
Detente , bella homicida,
no dexes el cuerpo en calma:
no batta llevarme el alma,
ſino quita rme la vida?
Como ofada à tanta Alteza
eſſe rigor me maltrata?
Favor , Cielos , que me mata,
que me cotta la cabeza.
V. que Alá què fatal *Deſpierta.*

ſueño he tenido ! ſoñaba,
que una muger me mataba
con un chriſtiano puñal.

*Salen por diferentes partes del monte Honorio,
y Florentina perdidos.*

Hon. Por eſte intrincado monte,
cuyas rudezas atroces,
ſolo buelue nueſtras voces
ecos aquel Orizonte:
voces de algun Peregrino
à los oídos tocaron,
que fueſtas ſe quexaron.

Flor. A què parte eſtà el camino?

Rey. Eſta voz , eſte tropèl,
que el ayre puebla velòz,
Cielos , es la miſma voz,
que me daba muerte cruel.
Àzia mi ſu paſſo errante *Andando*
anima : raras deſvelos!

Flor. Què tierra es aqueſta , Cielos,
que ciñe roxo turbante?

Rey. Llegad , que no ſoy la parca,
un hombre ſoy , y tan hombre,
que gozo el mayor renombre
del tymbre de Dinamarca.

Hon. En Dinamarca (ay de mi!)
eſtamos , caſo es notorio:
haſta aqui fue Rey Honorio,
y eſclavo es ya Honorio aqui.

Rey. Quien ſois? *Hon.* Chriſtianos.
Rey. Ya sè

lo que el traje me enſeñaba:
tu quien eres? *Flor.* Vueſtra eſclava,
ſeñor , pero con mi Fè.

Rey. Què cauſa os traxo à piſar
deſtos montes los deſiertos?

Hon. Del hado los deſconciertos,
y las tormentas del mar.

Rey. Vanos fueron mis antojos,
pues la muerte que ſoñaba,
era , que el amor tiraba
las faetas deſtos ojos.

Salen Oſmàn , Rechepe , y Luna.

Lun. Por eſta parte los vi
baxar , el paſſo apreſura,
no ſe entren por la eſpeſura.

Rech. No poder , que eſtår aqui.

Oſin. Què es eſto? *Rey.* Oſmàn , un deſeò
conſultado en la memoria.

De Don Christoval de Morales:

cuya soñada victoria
al vivo me dió el trofeo.
Perdidos vienen, Osmán,
y oy nueva presa contigo.
Rech. Si querer ganar conmigo,
Christiana, yo estar galán.
Rey. Christianos son los que vés,
y antes que à la Corte vamos,
aquesta presa partamos.
Rech. Pues partir entre los tres,
y dexar partir à mi,
no querer que partir vos,
tomar el vejo los dos,
y esta tomar para mi.
Rey. Pues se atreve tu cuidado
donde el alma se empleó?
Rech. Dexarle, señor, que yo
saberle dar su recado.
Hon. Ha rigor! ha estraña suertel
que inconstante es la fortunal
Flor. Ninguna firmeza alguna
assegure hasta la muerte.
Lun. Hasta aora mi rigor
no le amó. y ya tengo zelos:
ò como el desprecio, Cielos,
pone espuelas al amor!
Rey. Traygan luego essa Christiana.
Lun. Rabiando voy. *Rey.* Y esse viejo
para que te sirva dexo.
Vase el Rey, las dos, y Rechepe.
Osm. Cifñas la purpura, y grana,
con aplauso sin segundo,
mas lustros, y mas Auroras,
que el Fenix renace en horas,
que siglos faltan al mundo:
yà que eres mi esclavo sabes.
Hon. Ya sè, que en tan grave empeño
soy tu esclavo, y tu mi dueño.
Osm. Pues adviertote, que alabes
tu fortuna. *Hon.* No le agraves
finezas desta fortuna,
en ocasion importuna,
y en tan desdichado abuso,
à aquel que su nombre puso
sobre el laurèl de la Luna.
Osm. Presumpciones, quando estoy
dandote mas que mereces?
Hon. Este favor que engrandeces,
es ignominia en quien soy.

Osm. Pues si de esclavo te doy
el nombre, que puedo darte,
mas que mi esclavo llamarte?
Hon. Dudas mal, pues que no entiendo
que tiene aqueste que ofendes
hijo que puede ighalarte.
Osm. Si tan mal padre ha tenido
como yo, serà infalible.
Hon. No nació, es caso creible,
ninguno mas bien nacido.
Osm. Di, Cautivo presumido,
quien eres? hazme notoria
el blasón de tu abalorio,
facame deste cuidado.
Hon. Rey fui, pero no ha quedado
en mi mas que el ser Honorio.
Osm. Tu nombre es Honorio? *Hon.* Si.
Osm. Y fuiste Rey? *Hon.* Rey Christiano.
Osm. Tienes hijos? *Hon.* Adriano
tuve, y otro que perdi.
Osm. Este es mi papre (ay de ti!) *Apart.*
pues para injuria mayor.
de tu Ley, y de tu honor,
me sirves: Què hiciste dell?
Hon. Preso estuvo por cruel,
por tyrano, y por traydor.
Osm. Mientes, caduco arrojado;
mas bien dices, en rigor, *Apart.*
que no es mucho ser traydor
allà el que aqui es Renegado:
Miente tu labio engañado;
mas no miente, porque he visto
en la infamia que conquisto,
para que à tu dolor quadre,
que fue traydor à su padre
quien supo serlo con Christo.
Harè que reniegue infiel,
y quitandole la palma,
por mi ha de perder el alma,
pues yo la perdi por èl:
Pero es agravio cruel
hacerle este mal passage,
quiero escucharme este ultrage,
que à la mas honrada casta
con un Renegado basta
para afrentar su linage.
Matarèle, acabarè
esta vejez fementida,
y quitarèle la vida,

El Renegado del Cielo:

pues èl me quitò la Fè:
La Fè dixè ? me engañè,
èl la Fè no me quitò,
mi alvedrio la dexò,
y si en mi se defenfrena,
no ha de tener èl la pena,
si tengo la culpa yo.
Enfillarme los cavallos,
y limpiarlos sea tu oficio.

Hon. No es para mi esse exercicio,
que nunca supe limpiarlos,
herirlos, y fatigarlos
tan solamente aprendi:
Mi exercicio muda aqui,
que yo te asseguro, que
enfrenar brutos no sè,
enfrenar sobervios si.
Mas si acafo tu crueldad
hà de obligarme à limpiarlos,
yà de oy mas con tus cavallos
se acomoda mi humildad:
Sin-duda que tu deidad
no hallò à la tierra por madre,
pues un Rey, porque te quadre,
te sirve en tu ingrata ley.

Ofm. Mas me sirvo que de un Rey,
pues me sirvo de mi padre: *Ap.*
Desfata de aquel laurèl,
que sobervio elemento,
aqueel se dexa atràs el viento.

Hon. Yà te obedezco (ha cruel !)
contra el Cielo, y contra mi.

Ofm. A cavallo yo, y tu asì,
vamos al Alcazar mio.

Hon. Ha tyrano ! en Dios confio,
que ha de vengarme de ti. *Vanf.*

Salen el Rey, Florentina, y Rechepe.

Rey. Aguarda, Christiana hermosa,
escucha, raro trofeo
de lo honesto de Diana,
y de lo amable de Venus.
Quien eres, que asì acaudillas
contra el alma tanto incendio?
quien eres, que asì conduces
contra un hombre tanto fuego?
Dexa, Christiana, que el alma,
inquieta con tanto empeño,
derrame por los dos labios
el golfo que està en el pecho.

Flor. Suspende el cariño ardientè,
dexa el alhago indiscreto,
que temerario pronuncias,
y que declaras sobervio:
De la esclavitud no nace
la infamia, de lo sujeto,
lo postrado, y abatido
no le infiere el rendimiento:
Contigo la vida solo
es el quebradizo leño,
tu eres Señor de la vida,
no eres del alma el Imperio,
que à esta nunca la sujeta
lo tyrano, y lo violento.
Una Estrella es quien la guia,
un Astro es su movimiento,
causa celestial de donde
resulta el seguro efecto.
Y asì en esta esclavitud
no ofrezcas al alma riesgos,
dexala en su libertad,
y solo sujeta al cuerpo.

Rech. Esto es lo que pretender,
estàr tu engañada entendo,
Rey no pretender el alma,
que ser cosa que no vemos,
cuerpo buscar, que palpar,
y tener hechizo. *Flor.* Necio,
essa accion que tu presumes
malicioso, y descompuesto,
nace de un libre alvedrio,
y el alvedrio es obrero
del alma, por quien declara
sus acciones, y defectos.

Rech. Pues castigar el vedrio,
porque no ser bachillero,
y saber caliar faltillas.

Rey. Vete, Rechepe, allà dentro:

Rech. Si sonior, mirar que digo,
hacer senial con dinero,
vèr como caliar vedrio,
asì usarse en estos tempos. *Vase.*

Rey. Objeciones à un poder
tan altivo, impedimentos
à la Magestad, es niève
deshecha al rayo de Febo;
es arroyuelo sorbido
con un salobre elemento;
es tierna flor, que deshoja

el ayue , si sopla recio.
Pues si nieve congelada,
flor vana , pobre arroyuelo,
que aqui te consume el mar,
que aqui te deshoja el Cierzo,
que aqui te deshace el Sol;
como no escufas los riesgos,
si flor , nieve , arroyo , mueren
del Sol del mar , y del viento?

Flor. Oye primero quien soy,
porque no te admires luego
quando aqueffas amenazas
veas que las desvanezco.
Es mi nombre Florentina,
hija soy del mas guerrero
Caudillo , que succediò
en el coturno funesto
à Marte (no he de decirle,
que la Corona , y el Cetro
de Suecia hizo à mi padre
ya lisonja , ò ya trofeo.)
Tenia el Rey de Noreste
por hijo un Adonis bello,
cuyos brazos me aguardaban
para esposa ; no te quiero
divertir , pues dirà tanto
el labio , que falte tiempo.
Sobre la esfera del mar
poblè de tablas , y lienzo
una Ciudad de Baxeles
para el fin de aquefte intento.
Treinta Auroras repitiò
el Sol al quarto passèo,
mientras por campo undoso
solicitamos el Puerto.
Una noche se apartaron
los Baxeles , con estruendo
de dos ayres conjurados,
y de tal fuerte subieron
las ondas mi Baxel pobre
sobre essos tres elementos,
que entendi (viendo el farol
brillar entre dos Luceros)
que la tormenta nos daba
puerto seguro en el Cielo.
Saliò el Alva coronada
de espinas en aquel tiempo,
si otras veces guarnecida
de guirnaldas , y de alfeos.

Y al Baxel , que del fracaso
casi quedaba deshecho,
unos Pyratas del mar
robaron , y en un desierto
à mi por muger me dexan,
y aquel que viste por viejo.
Has oïdo ya quien soy?
pues para lo que pretendo
no he menester lo que he dicho,
ni mas de lo que parezco.
De nieve , de arroyo , y flor,
dices que tengo los riesgos,
que cayga , beba , deshaga
tu mar , tu soplo , y tu fuego.
Pues esta flor rosa es casta,
cuyos colores honestos
se guarnecieron de espinas,
aguda Esquadra de Archeros,
que antes la quieren marchita,
que fuera del boton bello.
Este arroyuelo apacible,
que peligros vâ corriendo,
no irà à que el mar se lo beba,
porque el discurso discreto
tuerce de un valle à otro valle,
y de un cerro en otro cerro,
y en lagrimas despeñado,
y despreciado à trechos.
Aqui un risco le maltrata,
y alli le divide el viento,
porque quando el mar lo beba
sea en llanto , no en requiebros.
Esta nieve que prometes
deshacer con tu ardimiento,
es mas que nieve , es crystal,
es mas que crystal , es yelo
congelado en la aspereza
de aquefte peñasco terço,
tan nevado , y tan activo
en el ser de mi elemento,
que abrafando el yelo al Sol,
y nevando al Sol el yelo,
no se conoce ventaja
de vencido rendimiento.
Luego si flor tiene guarda,
si arroyo tiene despeño,
si nieve actividad tiene,
muy dudoso està el trofeo
entre nive , flor , y arroyos

El Renegado del Cielo.

- y entre el ayre , el mar , y el fuego.
- Rep.* O prodigiosa muger!
Vivè el amor que padezco,
que con lo mismo que impide
abre puertas al deseo.
- Dentr. Rech.* Soltar vejo , soltar digo;
- Lun.* Dexa , caduco , el objeto
de tu Fè. *Rep.* Aquesta es Luna,
no quiero aumentar sus zelos.
Christiana , el alma me llevas.
- Flor.* Perderaste en el empleo,
que un esposo , y una ley
estimo , amo , y reverencio.
- Rep.* Pues aunque pierda la vida,
vencerè tu ingrato pecho. *Vanse.*
- Salen Honorio , Luna , y Rechepe con un
Crucifixo pequeño de metal.*
- Hon.* Dame esta prenda , que es blanco,
es imàn , es norte cierto,
por donde gobierna el alma
los rumbos de su consuelo.
- Lun.* Què , sollicitas un bulto
de metal , donde el aliento
animado nunca supo
jamàs formar un concepto?
- Rech.* Yo querer quedar con èl,
porque ser de oro , y venderlo.
- Hon.* Dame , amigo. *Rech.* No forzar.
- Hon.* Dame là Imagen.
- Sale Osm.* Què es èsto?
- Rech.* Chrestiano pedirme à mi
Chrestos , que hallarle en el seno,
y hacer fuerza por quitarlo,
mas no querer. *Osm.* Bien has hecho:
tu , Luna , què haces aqui?
- Lun.* Supuesto , Osmàn , que te encuentro,
caudillo de mi venganza
te consulto , estame atento:
no estàs mal con los Christianos?
- Osm.* De oir su nombre me ofendo.
- Lun.* No eres voluntad del Rey?
- Osm.* Todo su poder gobierno.
- Lun.* No puedes en lo que quieres?
- Osm.* En mi mano està su Imperio.
- Lun.* No buscas al Rey seguro?
- Osm.* Solicito su fofsiego.
- Lun.* Estorvaràs su inquietud?
- Osm.* A todo saldè al encuentro.
- Lun.* Pues escucha. *Osm.* Si. *Lun.* Profigo.
- Osm.* Yà te escucho. *Lun.* Pues yà empiezo:
Tu eres el mòvil del Rey;
y el Rey es de mi alma centro,
pues si este centro se inquieta,
fuerza es que estè el Rey inquieto;
y assi , pues que sollicitas
su inquietud , haz lo que ruego.
Aguila el Rey à los ojos
desta Christiana , bebiendo
le està los rayos lascivos
à costa de mi desprecio.
Muera esta Christiana. *Osm.* Tente,
Luna hermosa , que si es èsto
lo que en el alma te causa
zelosos desaffossiegos,
oy de todos los Christianos
espectaculos horrendos
harà la muerte , empezando
por ella , y por este vejo:
vete , que pides muy poco.
- Lun.* Sobre los globos Etereos;
tu nombre , y gloria pregone
la fama con voces , y hechos. *Vasce.*
- Osm.* Què prenda es esta , Rechepe,
que quitaste? *Rech.* Mirar tento,
yo quitarle estè Hombrecito
à Arnonio , y querer venderlo.
- Hon.* Yo te lo comprarè , amigo.
- Rech.* Donde tener el dinero?
- Hon.* Venderè aqueste vestido.
- Rech.* Y despues quedar en cueros?
yà , sonior , pedir vestido,
balaquarias como vejo.
- Toma Osmàn el Crucifixo.*
- Osm.* Esta lisonja he de hacer
à Christo ; yo he de comprarle,
y de mi no he de apartarle,
conmigo le he de traer.
Esta vez he de vencer
mi inclinacion foragida,
que obligacion es debida,
es lisonja , y serà bien,
que dè el dinero por quien
supo dár por mi la vida.
Dueño del pecho me hicisteis
quando os le abrieron , es cierto,
y de vuestro pecho al yerro
seguro lugar me disteis;
pues desse amor que tuvisteis

De Don Christoval de Morales.

os dexo aqui satisfecho;
y en aqueste lance estrecho,
aunque mis leyes estrago,
vuestra deuda satisfago,
y os hago dueño del pecho.
De aqueste modo pretendo
quitar la obligacion mia,
yo pagué lo que debía,
no os quedo nada debiendo;
solo quedo presumiendo,
quando à pagaros me estrecho;
la obligacion que sospecho,
que aqueste que hago aqui,
no es por lo que haceis por mí,
fino por lo que aveis hecho.
Sigue mis passos , Rechepe,
y te daré un corto premio
por la Imagen de aquel Dios,
que abomino , y aborrezco.

Rech. Quanto darme?

Ofin. Quanto tu

pidieres. *Rech.* Bon Cavaliero.

Vanse los dos.

Hon. Oye , bruto de los hombres;
oye , espanto de los fieros,
que le has troncado à la vida
el dulce entretenimiento
del alma , el alma me llevas,
buelve , y cayga este arbol seco
sobre la torre de nieve,
que esta barba cana ha hecho.
Ésgrime el edunco filo,
rompe los vitales nervios,
que organizan este tronco,
que animan este compuesto,
ya no vejetable , pues
casi en el lustro postrero,
es de la nieve , y los años
tronco con ramas de yelo.
Vibra el sangriento puñal,
tu ambicion matice el suelo,
este rosiclèr cansado,
que entre las venas del pecho,
coral à coral se parte,
y se exhala aliento à aliento.
Que no me mate el dolor!
que no me rinda el tormento!
que el sentimiento no saque
todo el corazon resuelto

en pedazos por dos vidrios;
ya quebradizos espejos,
que con dos rios empañò,
y con dos mares anego!
Yo sin Vos , y yo con vida!
repetirè en los desiertos
voces , que al Cielo provoquen,
y que por los vagos senos
se impriman , como en las flores
mi llanto se està imprimiendo.
Perdi el rico tesoro:
oidme , campos amenos,
publicadlo , aves sonoras,
contadlo , arroyos parleros,
lloradlo , fuentes riuueñas,
en quanto un caducò aliento,
en las lluvias de mis ojos
tiene undoso movimiento.

Christo de Niño con una carta.

Christ. Honorio.

Hon. Prodigio hermoso.

Christ. Redime los desconsuelos.

Hon. Yà , con vista tan hermosa,
de ningun mal adolezco.

Christ. Hasime conocido , Honorio.

Hon. No sois un Niño , que tengo
en Noreste , en la Capilla
donde està , Señor , mi entierro?

Christ. Si , Honorio , que fue preciso,
que aqueste instante pequeño
viniese à verme contigo:
Toma , Honorio , aqueste pliego,
y en las orillas del mar
veràs un anciano viejo
Pescador , en una Barca,
dasele , y búelvetelo luego.

Toma la carta.

Hon. La carta darè al instante.

Christ. En ella està tu remedio,
pues has de tener , Honorio,
dos hijos , y ambos con Reynos. *Vase.*

Hon. Valgame el Cielo ! que escuchò
mas que dudo lo que veo?
Ya lisonjas son mis penas,
ya son gloria mis tormentos.
Preceptos del Cielo son,
pues , Honorio , obedecerlos,
que viene ya viento en popa,
sobre mi fortuna el Cielo.

El Renegado del Cielo.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan cajas , y clarines , y sale el Rey Recifundo , y Ignacio , Capitan , y Soldados.

Recif. Cesse el belicoso estruendo de esos torcidos metales, que del aliento de un labio son poblacion de los ayres. No repita la baqueta, mas las pulladas del parche, que alternativo le lleva al pyfano los compases. Cesse el anhelo ambicioso de tanta tropa de Marte, que una Primavera forma de garzotas, y plumages. Hagan alto las Vanderas, y à emulacion de esos valles, formen Abriles floridos las galas, y tafetanes. Este es el muro sobervio, este el rebelde omenage de Roma, que en siete montes quiso altiva colocarse. Esos pyramides broncos, que desde su abismo nacen robusta concha de rocas, para que esta perla guarden del golpe de mas trabucos, seran presto materiales, si altivos de su sobervia, batidos de mi corage. Recifundo, Rey de España, pone cerco à tus umbrales, domando siete cervices, que hasta el Cielo levantaste. Esos edificios bellos, que por esse campo fragil del viento se erigen flores, que al Cielo escalan gigantes, desperdiciadas ruinas han de correr en corales, que sus altiveces rieguen, y que sus sobervias manchen. Ochenta mil combatientes, Españoles arrogantes, transforman estos desiertos en opulentas Ciudades.

La Imperial Silla de Christo à Pedro tyranizaste, Vicario tuyo, y yo vengo à redimir sus ultrages. Monstruo de siete gargantas contra las luces de un Angel, te acreditas, Roma, siempre, ò las mas veces triunfante. Mas oy no saldrà la luz de esos globos celestiales, sin que al enristre del freno, y del hacero al combate, caygas desperdicio-dèbil, porque fuerzas desiguales en lo mismo que te suben, y en esso mismo te baxen. Haced tiendas, valerosos Españoles, formad catres con adelfas, y lentiscos, y con murtas, y arrayanes, que es muy valeroso empleo padecer calamidades por los trofeos de Christo, y las glorias de su Madre. Esta juventud que os guia, serà haceros exemplares con su vida, que al primero choque, al primero certamen, no le dexarà al valor blason que pueda negarle; pues siendo aqui General, y Español à un mismo instante, si haceis exemplo conmigo, el primero he de arriesgarme.

Ignac. Recifundo valeroso, Exercito innumerable es el tropèl que conducen tus Christianos Estandartes. Yà està el sitio puesto à Roma, y en sus ardores renacen, tan blasonando en sus glorias los Exercitos que traes, que como si à poca empreffa viniessen, por esos sauces, esos alisos, y robles las Esquadras se reparten, haciendo tiendas vistosas de esmeraldas palpitantes, verde pompa, blandeada

De Don Christoval de Morales:

con la espiracion del ayre,
à la sombra destes ramos,
que solo en aquesta parte
rustico agassajo, pueden
escogerte, ò señalarte,
puedes descansar, en quanto
Argos, que el sueño te guarde,
cuidadosa vigilancia,
y custodia vigilante,
todo el Exercito vela.

Rey. Bien hacéis, que del gravamen
del sueño, el alma del cuerpo
quiere un momento apartarse:
dexadme dormir un poco,
que yà es la lucha tan grave
del sueño, que estoy rendido.

Ignac. Duerme hasta que el Sol te llame,
que para que te despierte
le han de avisar à èl las aves. *Vase.*

Tocan caxas, y sale Santiago armado.

Sant. Invicto Recifundo, cuya fama
desde la adusta llama,
que los climas abraza del Oriente,
fuena hasta la tumba de Occidente.
Rèy Español, Atlante sin segundo
de la luz Evangelica del mundo,
pues como en su elemento
en tus Reales ombros tiene asiento,
tan fixa, y colocada,
que no teme el amago de eclypsada.
Sacude lo pesado
del sueño, que apacible, y fofegado,
oy tiene dividida
por poco espacio el alma de la vida,
y aunque el descanso aqui te dexa en calma,
buelva otra vez la union de vida, y alma.
Las huestes belicosas,
que sobre Romà estàn vanagloriosas,
los varios Estandartes,
que bizarro repartes,
del viento tremolados,
sobre effos chapiteles levantados
de esse monte gigante,
à quien corona el Sol Diadema errante,
marchen luego à mis voces,
redime las ofensas mas atroces,
por aviso de Dios, y instancia mia.

Despierta el Rey, y saca la espada.

Recif. Muera el fiero Soldàn de Alexandria.

Sant. O que resuelto joven! que guerrero:
de la nube sacò el rayo de hacero.

Rey. Surcando un mar de grana,
en favor lo saquè de una Christiana:
mas quien eres, heroyco Marte ufano,
que armado à lo Christiano,
con tropèl de atambores, y clarines
inquieta los confines
deste esquadron, que esta montaña asige,
que Christo guia, y que mi hacero rige,
dexame de quien eres satisfecho.

Sant. Respondate la insignia de mi pecho,
con quien España escribe
el Patrocinio heroyco que allà vive,
pues siempre fui del Agareno estrago.

Rey. Sin duda que à aumentar mis dichas vienes.
Sant. Atencion, Recifundo. *Rey.* Yà la tienes.

Sant. Desde la Region Divina
en un hypogrifo errante,
nube que pariò la luz
entre confusos celajes,
he venido à executar
de Dios preceptos tan graves;
que en el bronce de un papel
quiso que se eternizassen.
El cerco levanta à Roma,
haz que marchen al instante
à Dinamarca tus huestes,
tus exercitos bolantes.
El Rey Cosdroes sobervio,
entre las obscuridades
del abismo de su error,
fiera salamandra yace.
La Imperial Coronà suya
con ningun Monarca parte,
porque todo el dilatado
Imperio rige su alfange.
Gran Soldàn de Alexandria
ha mandado que le llamen,
desde donde el Sol se peyna
la chrencha de oro flamante,
hasta que muriendo el dia,
dexa que el mar se la apague.
Levanta el cerco de Roma,
inclina, jove arrogante,
à Dinamarca los gritos
de los clarines, y parches.
Reyes Christianos ay dentro
altivos, y favorables,

El Renegado del Cielo.

que al instante que le embistias,
le vencerás al instante.
Corona por Reyna della
à una emulacion de Marte,
à una Belona valiente,
à una muger , en quien halles
la cabeza de un tyrano,
hecha de su mano engaste.
Despues triunfarè de Roma,
y triunfaràs tu : no tarden
los estruendos de la guerra
con belicofas señales.
Ea , joven valeroso,
las Auroras que te aplauden,
los lustros que te acrifolan,
Españolas calidades.
Esta vez corone el Sol,
esta vez repita el ayre,
esta vez la tierra diga,
y esta vez el Cielo cante
tus laureles mas preciosos,
que de purpura , y balajes.
Rey. Divino Sol , que del Sol
aveis venido à alumbrarme,
solo el tiempo que aveis dicho
tarda para executarse.
Sant. Pues toquen al arma. *Rey.* Al arma.
Sant. Marchen las Esquadras.
Rey. Marchen.
Sant. Suenen los clarines. *Rey.* Suenen.
Sant. Canten los pyfanos. *Rey.* Canten.
Sant. Guerra , Dinamarca. *Rey.* Guerra.
Sant. Baxe la Tropa à estos valles.
Rey. Baxe el concurso à las selvas.
Sant. Passen estas voces. *Rey.* Passen
à Dinamarca Españoles.
Rey. A la empresa , Capitanes.
Sant. A búscar nuevos laureles,
pues yà và Diego triunfante. *Toquen.*
Rey. A coronar mi cabeza
con la ingratitud de Dafne.
Vanse , y salen por una parte Florentina , y
por otra Osmán , y halla una Corona
entre unas ramas.
Flor. Por estos obeliscos
de murtas , y arrayanes varios riscos,
que Abril bordò lozano,
para triunfo caduco del Verano;
Osm. Por este sitio verde,

por cuyos laberintos , ò se pierda;
ò corre , ò se dilata
este arroyuelo en lisongera plata:
Flor. Divertida en mi pena,
exemplo me està dando la azucena:
de casta , y melindrosa
el vergozoso adorno de la rosa.
Osm. Huyendò de los clamores
de esse Exercito ingrato de traydores
Christianos , he venido
à estàr entre las flores divertido.
Flor. Entre aquellos doseles
una verde Corona de laureles
està. *Osm.* Entre los colores,
que Flora repartió à diversas flores,
una Corona veo.
Llegan los dos à tomarla , y primero la
toma Florentina.
Flor. Levantarla pretendo. *Osm.* Este trofeo
en mis sienas se abona.
Flor. Mas dignas son mis sienas de Coronas;
dexa el Laurèl altivo;
tu cruel pecho , y tu exercicio esquivo,
con acciones infieles
nunca dignos seràn destos laureles.
Osm. Como , si esclava eres,
Corona buscas , y Laurèl adquieres
con ofada porfia?
Flor. No esforres la Corona , pues es mia.
Osm. Esto solo infiero
de que tu mano la ocupò primero,
goza el Laurèl ufano,
pues tu lo grangeaste por tu mano.
Quedase con la Corona Florentina.
Flor. Agora , pues , que liberal la dexas;
porque no forme queexas
lo ingrato de tu pecho,
y estès de mis acciones satisfecho,
recibe la Corona,
cúme el Laurèl ufano.
Toma la Corona Osmán , y tomale la mano
à Florentina.
Osm. Con la Corona te alcancè la mano,
con la mano mi enojo te perdona.
Dent. Todos mueran. *Osm.* Qué ruido
à inquietarme asì se atreve?
Salè Rechepe.
Rech. Chrestianilio estàr aleve,
no querer arrepentido,

De Don Christoval de Morales.

mas por los pes , è las manos
estàr atado por ti,
y querer agora aqui
cortar cabeza à Chrestianos;
agora querer llevar
esta Chrestiana tambien.

Ofm. El gran Señor es por quien
la he querido perdonar.

Recbep. Pos , sonior Osmao, escocha:
(no pregonar desateno)
ya no comer el toceno,
è ya comer habla cocha.

Ofm. Todovia esta Chrestiana::

Recb. Y estàr libre en bona ley,
aver contentado al Rey.

Flor. Què malicia tan villanal

Barbaro , ningun poder
avrà que à tal me afsista,
que una muger no resista,
si es como yo fà muger.

Rec. Estàr valente por vos.

Flor. Claro està ; en corage ciegot

Recb. Pues quèrer luchar conmegot

Flor. No ay igualdad en los dos.

Ofm. Buelve al instante à saber,

si esse Esquadron enemigo
de Christianos , que perfigo,
facan. *Recb.* Al punto bolver. *Vas.*

Flor. Ha Christianos , què embiadiot

vuestro martyrio es de mil

Sale Recb. Bolyerme , sonior à ti,

porque olvidar el recado.

Ofm. Buelve à saber: *Recb.* Si sonior.

Ofm. Si facan:: *Recb.* Estàr tentendot.

Ofm. A degollar: *Recb.* Estàr oyendo,
agora entender mijor. *Vase.*

Flor. O venturoso su fin,
pues dèl se alcanza la glorial

Sale Recb. Ser muy flaco de memoria:
si facar , què he de decir?

Ofm. Di , que quiero suspender
agora la execucion.

Recb. Agora tener encion,

ya olvidar se no poder,
suspender la sujecion,
decir que ayer de decir,
no tener ya que advertir,
suspender la jufecion.

Vase diciendo esta.

Ofm. Ya fabes , Christiana hermosa,
ya fabes , muger altiva,
que el Rey , amante , ò piadoso
de tus ojos , no fulmina
el rayo de tu rigor
para estrago de tu vida;
suspender mandò tu muerte,
para cobrar en delicias
del amor las recompensas,
violenta , ò agradecida.

Flor. En mi linage , de agravios
te empleas , en mala finca
tus poderes se afianzan,
y tu fama se acredita.

No basta , vil Renegado,
el borron , con que marchitas
tienes las sagradas luces
del claro Sol de Justicia,
fino tambien ser infame
tercero de una ignominia,
que los hombres aborrecen,
y los Cielos abominan?

Yo blando agradecimimientot
yo amorosa compaña

puedo hacer al que navega
los golfos de la desdicha?
Siempre proceloso el mar,
siempre errante la barquilla,
hasta que en fatal peñasco
se deshaga quebradiza,
sin dexarle à la esperanza
tabla en que salga à la orilla:
mas quien el mayor delito
cometiò , cosa es precisa,
que para abonar el verro,
que su opinion califica,
passarà de un mal à un daño,
y de un daño à una malicia.

Ofm. Si le endureces el pecho,
contra su Religion misma
serè. *Dent. Recb.* Rey de Dinamarca.

Ofm. Quien esta voz organiza?

Recb. Entendi que estàr el Rey
contigo , y estar mentiras;
yà mandar ahorcar à todos,
y yà estàr ahorcando aprisa.

Ofm. Què dices, barbaro? *Rec.* Escocha,
dexar que de espacio diga:
Llegar al mazmorra yo,

quan:

El Renegado del Cielo.

quando con unas foguillas
de esparto estàn apiolados
Chrestianos , que ser mançilla,
travados por los piscozos
ir todos en compaña
à morir ; llegar yo entónçes,
y decir recio al Josticia:
Mandar el sonior Osmàn,
Protorrey de Alexandria,
que sujetar fugecion,
y à todos cortar cabeza.

Osm. Dixiste effo? *Rech.* Si sonior,
acordarme , quel vejo iba
morir delante de todos.

Dent. Muera esta gente enemiga.

Osm. Aguàrdad , viva esse viejo,
no se manche la cuchilla
en to elado de essa fangre;
esta vez le doy la vida,
para que viviendo , muera,
y porque muriendo , viva;
porque es morir de una vez
comodidad , no desficha. *Vase.*

Rech. No tener medo à la muerte?
mirar que agora andar lista.

Flor. Como nõ peligre el alma,
ninguna razon milita
en mi , para que se venza
mi amor à las injusticias
de un Rey , que no me perdona
por piedad , sino por ira.

Sale el Rey. Què decias de mi amor?
habla , hermosa Florentina,
quiebra el rubi de tu labio,
y por su clavel te explica,
declarando à mis ternezas
gracias de que se acarician.

Rech. Erre que erre estàn sempre.

Rey. No te obliga , no te obliga
postrar à tu planta ingrata
una Corona tan rica,
que no ay desde donde el Sol
la hermosa melena riza,
hasta donde la recoge
Tetis , y la desfaliña,
ni Laureles que la igualen,
ni Cetros que la compitan?

Rech. Texeretas estàn sempre.

Rey. Quien el favor desfestima

con desayres , ocasiõna
descompuesta tyrania.

Rech. No estàn desse parecer,
tener condicion mohina.

Flor. Si escusarme los peligros,
si evitarme las indignas
vejaciones , con que agora
dexas tanta flor marchita
de tanto Christiano , pienças,
que bastan à que me rinda
à tus lascivos recreos,
te engañas , que no es mas fixa
roca , que resiste el mar
la verde lanza que enristra,
quando al encuentro ceruleo,
que le arroja , y que le tira,
tan valerosa se opone,
tan valiente se acaudilla,
que si aguarda verde lanza,
buelve nevadas astillas.

Rech. Cascaras! *Rey.* Pues vivo yo;
que aunque rebelde lo impidas,
han de esculpirse mis labios
en la nieve sensitiva
de esse carmin animado,
para ensayo de mis dichas.

*Llega à ella , y ella le saca el puñal
de la cinta , y cortase el Rey
la mano.*

Flor. Antes con este puñal
que ciñes , darè à mi vida
el ultimo paraçifimo,
y la postrera fatiga.

Rey. Dexa el hacero ; què has hecho?
cortasteme , y la herida
viviende purpura corre,
caliente coral destila.

Rech. Estàn demonio el miger;
no decir , que estàn mohina?

Sale Lun. Què es esto, Christiana aleve?
què es esto , esfinge mentida,
hypocrita de tu Ley?
Pues quando mas significas
la entereza de tu honor,
cantas , dulce tortolilla,
porque el Rey amante beba
tu aliento en voces lascivas.
Si à las partes retiradas
de un jardin , estatua viva,

De Don Christoval de Morales:

los agassajos del Rey
à solas te solicitan:

Para que , arrogante esclava,
en lugar publico intimas
una ley fuya , si aqui
te parece bien la mia?

No bastaba el aver visto,
que en las llamas encendidas
de mis ojos , del Rey yacen
los trofeos en cenizas?

O que del Rey el semblante,
Clisi , vagas las lucidas
antorchas , que en mis Auroras
rayos de su esfera brillan,
para que à su amor injusto
negasses agradecida
los afectos , y holocaustos,
que en sus Aras sacrificas?

Para que no permitieses
agravios , que se habilitan,
en ti alhagueñas lisonjas,
y en mi ofensas conocidas?

Flor. Engañada , Luna hermosa,
estas , ò quiere mi dicha,
que yo te dexé menguante,
quando mas llena te afirmas.

Lun. Yo no me puedo engañar.

Rech. Engañar , por vida mia,
que ella està teso que teso,
y èl està tira que tira.

Rey. Luna , nunca te he debido
finezas alternativas
al amor , ingrata siempre
fuiсте à mi fee. *Lun.* No tenia
entonces de quien estàr
zelosa. *Flor.* Ni agora asla
harpon el hijo de Venus.

Rey. para tu enojo. *Lun.* Atrevida,
pues eres mi esclava , ven
à asistirme , Florentina.

Flor. Mi obediencia , y tus preceptos
figuen una estrella misma.

Rey. La vida me ha de costar
tu amor , Christiana divina.

Rech. A fee no costar à mi,
porque no querer por firza. *Vanse.*

Sale Honorio , y Osman.

Hon. Ya sè , que el dexarme vivo,
es por hacerme penar.

larga muerte , hasta triunfar
de mi , Neròn vengativo;
no te canfas ya de ver
à un hombre à quien aborreces?

Qsm. Matote de muchas veces,
teniendo en mi poder.

Hon. Matame , perseguidor
cruel del nombre Christiano,
que la piedad del tyrano
es vispera del traydor.

Qsm. Por tu vida me rogò
el Rey , fuese larga , ò corta,
y así lo hice ; mas que importa
que padre me encomendò,
sino un viejo , no sè quien,
cuya fuerte , si fue alguna,
de la contraria fortuna
està sintiendo el desdèn?

Hon. Si fue alguna , dices , cruel:
quando la grandeza mia
à la mayor Monarquia
le desvaneciò el laurèl?

Tantas perlas no derrama
el mar en arroyos bellos,
como sobre mis cabellos
victorias cantò la fama.
Desde la cuna Oriental,
à pesar de mi fortuna,
hasta que desde la cuna
ocupe el solio Real,
à pesar de los deseos
de tus locas vanaglorias,
todo fue triunfar victorias,
todo blasonar trofeos;
tanto , que èl , embidioso
de que su aplauso excediese,
y que igualar no pudiesse
mi renombre victorioso,
dixò , entre azules doseles,
dando à su vida desmayos:
Quien tuviera tantos rayos,
como tu tienes laureles!
Mas no siento la mudanza,
que el Cielo la permitiò.

Qsm. Quien los alcanzaba? *Hon.* Yo,
cuelpo à cuerpo , y lanza à lanza.
Tal vez el limpio crystal,
blandeado con mi diestra,
en la funebre palestra.

El Renegado del Cielo.

estrago fueran fatal,
que la misma gloria entonces,
llorando la gloria mia,
mis grandezas esculpia
en los jaspes, y los bronce.
Tal vez el freno tostado
rayo en ristrece cruel,
derramò tantò clavel
con el hierro azicalado,
que sacudiendo centellas
por essa Region vacia,
pensò alguno, que subia
à salpicar las Estrellas.
Y esto en defenfa, y honor
de una Ley, que adoro, y figo;
pero si acaso, enemigo,
lo dudas de mi valor,
en un campal desafio
provoco tu juventud;
llega à esta senectud,
haga alarde de su brio,
veràs como en Dinamarca
dexo tu edad deslucida,
muerte à muerte, y vida à vida,
golpe à golpe, y parca à parca.
Osm. Tu conmigo descompuesto?
por mis glorias soberanas,
que he de arrastrar essas canas
sobre el teatro funesto
de tu amargo desconsuelo,
y por este sitio bronco
he de traer esse tronco
por la rama al redopelo.
Vil esclavo, tu blafonas
de ti? pese à mi rigor!
tu provocas mi valor?
tu mi corage apasionas?
no estàs preso? *Hon.* Ha tristes hados!
verdad es que preso estoy,
pero à lo menos no soy
padre de hijos renegados:
esto no podràs decirlo.
Osm. Yo sè muy bien que lo son;
pero como à essa tràycion
no siguiò luego el cuchillo?
encubrense los delitos;
mas hijo tuyo sè yo,
que alguno que cometìò
està el Cielo dando gritos.

Hon. Mi hijo, y de su alvedrio?
miente tu labio engañado. *Ap.*
Osm. Hijo tuyo ha renegado.
Hon. Renegado, y hijo mio?
Osm. Renegado. *Hon.* Es falsedad.
Osm. Mira que yo sè que si.
Hon. Nunca me diò el Cielo à mi
hijos dessa calidad;
tu si, que mis hijos no
dexas à Dios, ni su Fè.
Osm. Es verdad que renegùe,
mal aya quien lo causò;
pero porque no blafones
atrevido, y descompuesto,
pues has buscado molesto
la ocasion que me propones:
Hon. Cielos, de oirlo me aflijo,
el corazon se ha turbado,
el pecho se ha alborotado:
de quien eres? *Osm.* Soy tu hijo;
mira si agora te diò
Dios el hijo que dixiste.
Hon. Pues esso tu lo quisiste,
no tuve la culpa yo:
ò inhumano! ò bestia fiera!
quien, barbaro, à Dios negò?
Osm. Pues si Dios lo permitiò,
fue mucho que yo lo hiciera?
Hon. Dime, à tu Dios descendoces?
dime, à tu sangre injuriaste?
dime, de Dios renegaste?
Osm. Yà llegan tarde essas voces.
Hon. Pues como, ingrato, no elija
para refirte razon?
donde està la devocion
que tuviste al Crucifixo?
Mas de tu crueldad arguyo,
que el Moro me lo ha quitado,
y que tu se lo has comprado
por hacerlo esclavo tuyo:
no te acuerdas (ay!) de ti,
ni de tu vida estragada?
Osm. No me acuerdo ya de nada,
y vive otra ley en mi.
Hon. El dolor ha de matarme;
por ti muriò. *Osm.* Yà lo sè,
y pues tanto le costè,
lo menos es perdonarme.
Hon. Dios te criò (ay de ti!)

De Don Christoval de Morales:

sin ti , mas no ha de salvarte,
si tu no pones tu parte.

Osm. Pues no lo espere de mi.

Hon. La muerte ha de ocasionarme
tu lengua , de engaños llena.

Osm. Pues si oirme te dà pena,
lo mejor es no escucharme.

Hon. Yà huyo de tus razones.

Osm. Aqui empieza mi rigor:
ola , Rechepe.

Sale Rechepe.

Rech. Sonior.

Osm. Pon à este viejo en prisiones.

Rech. Querer que ahorcarle?

Osm. No quiero,

si no que solo le prendas.

Hon. Hijo vil , infames prendas
mias. *Rech.* Venir , emboftero.

Vanse los dos.

Osm. Cielos , yà sè que el processo
leisteis à mis delitos,

y que yà estoy condenado

por falso difinitivo;

yà sè que aqueffas Estrellas,

lucientes Luceros limpios,

han de caer contra mi

hechos rayos vengativos.

Toda la altiva mensura

de aqueffos once edificios,

que luz à luz le guarnecen,

y se lustran viso à viso,

contra el horror de mi culpa,

ya en truenos, ya en estàmpidos,

parece que despeñada

los dos puntales de vidrio

estremece , y en ruina

cae el Alcazar mas fixo.

Yo le neguè por mi padre,

y soy el fiero ministro,

que èxecuta en los Christianos
inexorable martyrìo.

Cuyo clavèl deshojado,

cuyo roscìler vertido,

es deleyte que pretendo,

y gloria que solicito.

Mas aunque firmado està

en esse azul pergamino,

que desterrado à vivir

voy muriendo en los abismos,

nunca os vi crucificado,
que no fuesfen blandos rìos
mis ojos , besando entonces

vuestro Costado Divino,

que corriendo rosa à rosa,

y bañando lirio à lirio,

vos sangre , agua yo , de sangre,

y agua dos mares corrimos.

Vos lo sabeis como Dios,

esta verdad certifico,

y pues sabeis que es verdad,

venid à cuentas conmigo;

pues para mayor abono

de la fineza que intimo,

vos , mi dulce Compañia,

sois el mas leal testigo,

de que jamàs saliò el Alva

sobre tapetes floridos,

que competida no fuesse

de mi llanto , pues prolijo,

sobre el cardeno matiz

de aquel coral repetido,

no sè como no borrò

el llanto lo colorido.

Bien sabeis que esto es verdad;

pues si es verdad , aqui os cito,

aqui sea el Tribunal,

y veamos si hemos sido,

vos para mi , Dios piadoso,

yo para vos , siervo fino.

Tocan chirimias , y sale Christ.

Christ. Yà en el Tribunal estàs,

y para el mayor servicio

tuyo , alegarè mercedes

mayores , que ellas han sido;

Osm. O què horror ! què encogimiento!

parece que desvaídos

los espìritus , desmayan

del cuerpo lo sensitivo.

Christ. Yà estàs sentado. *Osm.* Pues yo

del lado diestro me pongo,

y en el siniestro me pongo,

que pues condenado vivo,

à este lado he de ponerme,

al diestro no , que no es mio.

Christ. Di los cargos que me haces.

Osm. Yà pretendo referirlos,

para lo qual sacarè

mis papeles.

El Renegado del Cielo.

Saca *Osmán* unos papeles , y *Christo*
unos lienzos pintados , segun
se dixere.

Christ. Yo los mios.

Osm. El primero cargo es este.

Christ. Profigue, pues. *Osm.* Yá profigo.

En el Reyno de Noruega,
adonde el Sol gyro à gyro,
con menos porcion de rayos
baña el llano , y pule el risco,
una Capilla os labrè,
un tan suntuoso nicho
sacriqué à vuestro culto,
que equivoco el Peregrino,
dudaba , viendo lo excelso
del suntuoso edificio,
si era por lo hermoso Cielo,
si por lo alto era Olympo,
si era fabrica lo immenso,
y lo alegre Paraiso.

Y aunque pudiera escusar
el pedir como mendigo,
la fabriqué de limosna,
siendo siempre mi exercicio
el pedir de puerta en puerta,
y de camino en camino,
à pie en el ardiente Julio,
à pie en el Enero frio,
siendo por vuestro amor
en la asistencia continuo,
en el trabajo el primero
desde el fundado principio,
hasta que Vos ocupasteis
el folio que mi fee os hizo.

Christ. Esta aficion satisface,
como en esse lienzo afirmo,
pues de la Cruz quitè un brazo,
que di à tu cuello rendido,
miralo en esta pintura.

Dale un lienzo.

Osm. Ya lo advierto , y ya averiguo,
que breve union , lazo estrecho
fue à mi cuello este carño:
no pudo ser mi fineza
digna de tal beneficio:
mas yo sirvo como yo,
vos pagais como vos mismo.

Mas voy à otro cargo: *Chr.* Empieza.

Osm. Con vuestra licencia digo:

Tenia un hombre Estrangero
un pequeño Crucifixo
del metal de mas quilates,
que la Arabia ha producido.
Engastado en un diamante
estaba , mortal Naxilo,
que en la fuente de su sangre
le desmayò su amor mismo.
Quiso dividir la piedra,
y para dexar distintos
el oro de aquel diamante,
se determinò à fundirlo.

La execucion intentò,
mas yo , que amante diviso,
que vuestra Imagen Divina
peligraba en su delirio,
de la voraz llama al fuego
me arrojò , antes que activo
el morgibelo encendiese
tanto celestial prodigio.

¡Saquélo , al fin , y aprecièlo,
y aviendò en mi conocido
incontrastable el deseo,
le puso en precio excesivo.
Mas yo , que el mundo era poco
precio para conseguirlo,
las galas , joyas , y adornos,
que el joven aliento mio
vistió , ofreci al Estrangero,
y al fin se quedò conmigo.

Christ. En este lienzo segundo
veràs como satisfizo *Dale otro,*
mi amor aquesta fineza,
pues de mi Costado herido
hasta tus labios corrió
Sangre mi afecto benigno.

Osm. Mas horror es el que advierto,
pues del pecho al labio impio,
corre clavèl deshojado,
se derrama coral vivo.

Tambien aqui es mas la paga,
que la fineza , pues libro
el dexaros obligado.
con lo que falta al servicio.
Una viuda à este tiempo
tenia un hijo cautivo,
tierno alhago de sus años,
de sus penas dulce hechizo.
Un Baxel al mismo tiempo

sobre

De Don Christoval de Morales:

sobre el Imperio partido
de Neptuno, daba al ayre
las escotas, y amantillos.

A Berberia passaba
à rescatar: è què indigno
patron, pues à la piedad
usurpò el Christiano asylo.
Rogaba al patron la viuda
con lagrimas, y suspiros,
que la esperasse dos dias;
y el patron, mal compasivo,
mandò llevassen sus anclas.

Yo, pues, temiendo que el niño
en los infaustos errores
de mi ciego barbarismo
no se pervirtiesse, y fuesse
tan malo como yo he sido,
el Crucifixo le di,
fintiólo el alma, es preciso,
y dixè que lo dexasse
en rehenes de su hijo.

Embarcòse, y al instante
essos salobres zafiros
surcaron, y rescató
la causa de su martyrio.

Yo entonces teniendo ausente
el alma del alvedrio,
fatiguè la azul campaña
sobre un leño quebradizo,
que era tronco sobre el agua,
y era por el viento lino.

Al fin bolviò à mi poder
con precio tan excesivo
como sabeis; coloquè
en vuestro Templo divino,
de donde quiso mi padre
traerle; y aqui enemigo
un Moro, se lo quitò,
y agora es espejo limpio,
à quien este pecho enorme
ministra humano epiciclo.

Christ. Mirame en aqueste lienzo,
y considera advertido,
que me ataste las dos manos,
como à tu esclavo.

Dale otro lienzo.

Ofmàn. Ya miro
el portento mas humilde,
y el mas humilde prodigio,

ya veo que sois immenso.

Christ. Pues si mi fineza has visto,
quedate, y de aqui adelante
obraràs con tu alvedrio. *Vase.*

Ofm. Y à se me eclipsò la luz,
y à el confuso torbellino
de la carcel del espanto
sobre un ingrato ha caido:
La tierra horrores produce,
y en amargos parasismos
queda el alma desterrada
al Reyno de los gemidos.
Decid, paramos desertos,
decid, arboles sombríos,
que con Dios me puse à cuentas,
que con Dios vine à juicio,
y que me hizo un alcance,
que me dexa destraido.

JORNADA TERCERA.

*Salen el Rey Recifundo, Ignacio,
y Soldados.*

Recif. Soldados, que en la campaña
sois de Marte emulacion,
acrisolando el blason
de la Christiandad de España,
el Sol en el campo undoso
se anegò, y el negro velo
de la noche empañò al Cielo
el semblante luminoso.
Y aunque turbulentos vienen
de la noche los horrores,
al son de aquestos tambores,
que el viento ocupan, conviene,
que con nueva bazarria
(porque el buen suceso importe)
tomemos parte del Norte,
y parte del Medio-Dia.

Ignac. Es tan fragosa la tierra,
que hecho torres el suelo,
alli sube escollo al Cielo,
alli sube al ayre sierra.
Y siendo altiva, que espanta,
el fragoso impedimento
ha facilitado assiento
sobre sus cumbres la planta
de la gente, que al ensayo
de su constante valor



El Renegado del Cielo.

vence el día flor à flor,
luz à luz triunfa del Mayo.
Y así, por qualquier parte
de aqueſſe muro enemigo,
enſayandose conmigo
eſtá la Escuela de Marte.

Recif. Quedará en bronce, y en cedro
eſcrita para memoria,
llegandose à eſta victoria
la Cathedra de San Pedro.

Ignac. Ya el barbaro Emperador
toca al arma. *Tocan.*

Recif. Al arma toque,
y à la execucion del choque
mida al mio ſu valor. *Tocan.*

Ignac. Mira allí como del labio
fatigado el clarin gime,
y por los ayres imprime
claras quejas de ſu agravio,
con eſtruendo belicoſo
hace ſeñales de guerra.

Recif. Pues toquen al arma, cierra.
Sale Florentina en habito de hombre.

Flor. Oye, joven victorioso.

Recif. Quien ſeás dudando eſtoy,
que es la noche caos ſombrios;
mas eres Soldado mio?

Flor. A ſolas dirè quien ſoy.

Recif. Vienes acaſo conmigo,
ò con quien vienes? *Flor.* Dirè,
que llevo aqui con tu fee,
pero no vengo contigo.

Recif. Pues ya te eſtoy eſcuchando,
ya te prevengo atencion.

Flor. Tu miſma reputacion
es la que vengo buscando.
No ſoy, como has preſumido,
varon, porque en mis palabras
acredito el deſengaño,
que la noche te negaba.
Por el diafano eſpacio
de aqueſſas Regiones vagas,
publico es mi cautiverio
con las voces de la fama.
Yo ſoy Florentina, al fin;
pero lo que he dicho baſta,
quando le eſtoy uſurpando
el tiempo à vueſtras hazañas.
Con alhagos, y ternuras

eſte Rey barbaro infama,
quando no la execucion,
à lo menos la eſperanza.
Y à los cariños de Venus,
ò las fuertes amenazas
del eſtrago de mi vida
poco termino me aguarda.
He reſiſtido à ſu amor,
fuerza es que naciera ingrata
mi obediencia à tus preceptos;
quando una ley nos aparta;
y aunque no fueſſe una ley
deſtos eſectos la cauſa,
una eſtrela era baſtante,
porque una eſtrela aſanza
por influxo celeftial
las conveniencias del alma.
Al fin, burlando del cerco,
que à las torres, y murallas
has pueſto, à peſar del mundo,
dice, que no ſaldrà el Alva
coronada de claveles,
ni de rayos coronada,
ſin que para mas enojo
de tu valor, y tus armas,
no triunfe de mi ſu amor,
ò dexè mi vida en calma.
Todo el concurſo de eſclavos
Chriſtianos, que en las ſagradas
luces del Santo Evangelio
ſon ardientes Salamandras,
en obſcuros laberintos,
y en carceles retiradas
tiene preſos, ſin que el Sol,
por más claro que ſe aparta,
pueda embiarles un rayo
de tantos como derrama.
Mi honor, pues, que à un monte fijo
puede exceder en conſtancia,
vengativo le entretiene,
y cauteloso le engaña.
El burlando tu valor,
idolatrando mi cara,
yo abominando tu vida,
y enſayando mi venganza.
En el peſo deſta noche
han de ver en dos balanzas,
ſi peſa mas mi valor,
ò ſi peſa mas ſu infamia.

De Don Christoval de Morales:

Sentenciada estoy à muerte
de su rencor, y sus ansias,
tan lascivas se acreditan,
que la azucena rosada
de mi honor, jurò alevoso
destroncar; mas aunque salga
el fogoso mongibelo
de tanta lasciva llama,
ha de quedar extinguido,
si me ayudas con tu espada.
Digo, pues, que quando medie
la Luna estas cumbres altas,
y en su carrera velòz
llegue à la media distancia,
con agassajos mentidos,
con hypocritas palabras,
con cariños engañosos,
pues otros medios no bastan,
armada de mi decoro
lo aguardarè en la estacada
de Venus, no à los amores,
de Marte si à la venganza.

Embiste al muro à este tiempo,
cayga este edificio, cayga,
que con tu hacero, y mi industria
correràn desperdiciadas
en ruinas sus altiveces,
que de rosiclèr, y grana
en mi cabeza, y la tuya
sean purpureas guirnaldas.
Con esto, y con que me des
este puñal de ventaja,

Quitale el puñal à Recifundo.
la victoria te aseguro,
veràs que en mi valor hallas
una Christiana Minerva,
y una Belona Christiana,
porque esta noche he de dar
mas assumptos à la fama,
que le han dado admiraciones
la edad Griega, ni Romana.

Recif. Extraña resolucion!
Aguarda, muger, aguarda,
un elemento parece,
que excede su velòz planta:
Ola, Soldados.

Sale Ignacio.

Ignac. Què ordenas?

Recif. Todo el Exercito vaya

acercandose à las puertas,
para que antes que el Sol salga,
halle de rosa, y claveles
producida otra campana,
adonde bañe su luz,
quando el clarin, y la caxa
sean otros ruyseñores,
que le saluden, y aplaudan:
Ignacio. *Ignac.* Señor.

Recif. Al muro,
y passe aquesta palabra.

Ignac. Como si del Cielo fuese
inspiracion (cosa estrañal)
figuen todos el gobierno
de un anciano, cuyas canas
crespo penacho de nieve
sobre las sienes levanta,
que por esta parte guia,
casi toda la arrogancia
de esta poblacion de haceros,
que apuntados en las astas
le reducen à la noche
los rayos del Sol que faltan.

Recif. Pues corran las centinelas;
y avisen las atalayas,
apresentense los trabucos,
y sossieguense las caxas,
hasta que la noche medie,
que entonces rayo, que España
fulminò en Christiano trueno,
abrazarè à Dinamarca. *Vase.*

Salen el Rey, Osman, y Luna.

Rey. Rayos el pecho vengativo exhala.

Osman. Vès toda su ambicion, toda su gala;
una, que à Mayo excede,
otra, que à Marte competirle puede
el belicoso aliento?
pues para pyra infausta, y triste monumento
serà, quando la parca
esgrima el rayo en mi de Dinamarca.

Luna. O Renegado altivo!

Osman. No arriesgas la victoria, pues yo vivo,
que fundo en esta diestra
la gloria tuya, y la victoria nuestra.

Rey. Los Christianos cautivos,
à su Ley firmes, y à la nuestra esquivos,
todos aprisionados
aquesta noche queden. *Luna.* Desterrados
de las luces que embia

El Renegado del Cielo.

el Sol desde el crepusculo del dia,
hasta que el rubio coche
se corra entre las sombras de la noche,
todos estàn , y solo Florentina,
essa Christiana , à quien tu amor se inclina,
inmidades goza
de libertad. *Rey.* Essa purpurea rosa,
Luna , si lo has dudado,
nuestra ley sigue , y premia mi cuidado,
cuyas obligaciones
pago con otro lazo otras prisiones.

Lun. Luego (ha cruel!) no fueron, no, mis zelos
mal nacidos celos,
injurias fueron ciertas,
que à la venganza mia abren las puertas,
dandole à su esperanza
el limite fatal de mi venganza.

Rey. Yà Florentina , Luna,
à la rueda cruel de su fortuna
amante fixò el clavo,
ya no es mi esclava, no , yo soy su esclavo,
ya el amor en sus ojos
alhagueños despojos
me concediò ; y amante mi deseo,
mi laurèl esta noche , y su trofeo
ha de ceñir , siendo la blanca pluma
teatro , en que la hija de la espuma,
con reciproco amor , dulce ardimiento,
beber nos vè à el uno , y otro aliento
en mi retrete à solas:
no importa que essas Tropas Españolas,
que conduce esse joven arrogante,
ayan sitiado un muro de diamante,
con que vivo seguro.

Lun. Plegue à Dios , que ruina sea el muro,
y plegue à Dios en suma,
que esse lecho de pluma,
que à tanta union, y à tanto amor combida,
anfiteatro sea de tu vida,
y quantos essa esclava,
desde la humilde alzada
de sus ojos harpones à tus ojos,
à costa disparò de mis enojos,
sean cuchilla aguda,
que tu cuello sacuda,
dexando , al fin , en la amorosa parte,
no victoriosa à Venus, sino à Marte. *Vase.*

Rey. Con razon và ofendida.

Ofm. Tu voluntad con tu crueldad se mida.

Sale Rech. Sonior , trae desateno,
contrarme con sueños malos,
y soñar que me dar palos,
y hacerme comer toceno.
Valiente el Chrestiano estàr,
yo estàr galena , sonior,
èl tener mucho valor,
yo mucha cera largar.
El darne de moxicanos,
è golpes en el cabiza,
yo largar à toda prisa
lo que suele en los calzones.
Yo por Alà estàr rogando,
y por mas que le rogaba,
con mas gana me calcaba.

Ofm. Èra durmiendo? *Rech.* Roncando,
y estàr el temor aqui
tanto , que es fuerza temer,
que Español me ha de moler,
y hacer frangolio de mi.

Ofm. Ningun Christiano , esto advierte,
te dè cuidado. *Rech.* Sonior,
no darne seno temor. *Sale Florenti.*

Rey. Ya la vista se divierte
en los ojos soberanos
de la Christiana , que al Sol
obscurece el arrebol
con dos luceros Christianos:
mil veces , Aurora hermosa,
vengas à fer mi homicida.

Flor. Yo te quitarè la vida, *Apart.*
si es mi fortuna piadosa.

Rey. No aguardes que mi impaciencia
vengativo fuego exhale:
si has de ser mia , mas vale
por amor , que por violencia.

Flor. Yo , señor , no solo vengo
à esse amor agradecida,
mas el resto de mi vida
ofrezco à la fee que tengo.
Ya no tiene mi alvedrio
cosa que os pueda ofrecer:
singid , pues es menester, *Apart.*
engañad , corazon mio.

Solo quiero suplicar,
pues mi rendimiento veis,
gran señor , que perdoneis
lo que os he hecho esperar.

Rey. Si soy dueño del encanto

que

De Don Christoval de Morales.

que essa fineza previene,
digo que mas valor tiene,
que averlo esperado tanto.
Mas ya que velòz camina
de la noche el velo pardo,
y verme en la luz aguardo
del sol de mi Florentina,
vèn , soberana deidad,
ciñe mi rico laurèl,
ocupa el Real dosel
de mi Augusta Magestad.
Muera este joven altivo,
puesse el fitio à la muralla,
en quanto yo en la batalla
de tus bellos brazos vivo.
Flor. Yà os figo , Rey. *fin.* *segundo:*
mas yo harè , que de tu gloria
salga mi mayor victoria;
ya es la hora, *Recifundo.* *Apart.*
Rey. Dame la mano. *Flor.* Ay de til
Rey. Del amor no busco mas.
Flor. Otro. Olofernes seràs,
y yo serè otra Judith. *Vanse los dos.*
Recb. Ya la Chrestiana cayò
en garlito del Rey Moro,
è ya el floredo decoro
de su fee se marchitò.
Ya està el vencemento
del Dios que llamar Copido,
ya beber dulce gemido,
ò ya chopar dulce alento.
Ofm. Agora es fuerza velar
hasta que renazca el Sol,
porque acafo el Español
no intente el muro assaltar.
Recb. Guardar lo que tu decir,
y al fin no dormir en soma,
mas como velar Mahoma,
no importar que yo dormir. *Vase.*
Salen Recifundo , Ignacio , y Soldados.
Recif. Ea , Españoles valientes,
ea , Capitanes bravos,
ea , hijos de Belona,
que ya de la nube el rayo,
en ofensa de Mahoma,
solicita el defagravio
de Christo ; à embestir el muro,
que ya sobre el cerco claro
del Sol tremòla San Pedro

del Estandarte granado,
con la Cathedra esculpida
de azucenas , y amarantas.
Cayga el muro , cayga el muro,
y en pielago defatado
corra el concurso rebelde
de estos hijos de el engaño,
que de las luces divinas,
y los viscos jaspeados
del Sol de Justicia Christo,
quieren empañar los rayos.

Dicen dentro Ofmàn , y Rechepe.

Ofm. Al arma , Soldados mios.
Recb. Sonior Mahoma , forzarnos,
despertar vosamerced,
que està Rechepe temblando.
Ofm. Grite el clarin sonorofo,
-- fueue por el viento vago:
aguarda , Español , guarda.
Sant. A la muralla , al asfalto.
Ignac. Santiago suena à embestir.
Recif. Cierra España , Santiago.
Dase la batalla , y sale Recifundo.
Recif. O como la noche fria
en mi ayuda , el ceño elado
tendiò , y en favor de Christo
la obscuridad de su manto!
Mas bonanza , y viento en popa,
con farol iluminado,
và la Nave de San Pedro
felizmente navegando:

*Sale Florentina con la cabeza del Rey
Moro , y un puñal sangriento.*

Flor. Generoso Recifundo,
este despojo he alcanzado
con mi honor , y con tu hacero,
à tu gloria lo consagro.
Esta es la fiera cabeza
de Cosdroes , Rey tyrano,
que en los oprobios de Christo
se exercitaba inhumano.
Yà quebrantè las mazmorras,
y ya tienen passo franco
los Christianos , que avia presos,
y ya arrogantes , y armados
à tu Exercito se passan,
à quien Honòrio , un anciano,
nueva emulacion de Marte,
anima altivo , y bizarro.

Recif.

El Renegado del Cielo.

Recif. O prodigiosa muger!
mas què veo? sobre lo alto
de essa muralla , que sube
à ser de las nubes arco,
se tremòla un Estandarte.

Santiago sobre el muro con una *Vandera.*

Sant. Profigue , joven Christiano,
que ya la fama publica
por el diafano campo
del ayre aquesta victoria.

Recif. Asistidme à empeño tanto,
pues es hazaña de Chritto,
Diego , y vos sois sus Soldados.

Flor. Ea , Christiano portento.

Recif. Ea , prodigio Christiano.

Flor. En estas puntas agudas
este deshecho pedazo
dexar quiero ; al arma toca.

Dexa la cabeza sobre la rama.

Recif. Toca al arma , y embistamos.

Vanse , y por las dos partes se descubren

Honorio , y Cautivos , y por la otra
Osman , y Moros.

Hon. Por entre estos edificios,
que sobervios , y empinados
suben pyramides broncos
à acuchillarse en los Astros,
busco homicida sangriento,
vengativo , y ensayado
en la muerte , que pretendo
dar à un hijo Renegado.

Osman. Por la falda deste Alcazar,
cuyo escollo levantado
sobre el dorado copete
del Sol , quiere ser penacho ;
busco à un padre , esclavo mio,
à cuyo cuello mi brazo,
funesta segur , destronque
lo caduco de los años.

Hon. Ya con las luces primeras,
que venciendo los nublados
de la noche , el Sol ofrece,
surcando del mar el carro,
entre los impedimentos
del laberinto intrincado
de tanto cadaver yerto,
le descubro : ha Renegado
ave! Honorio te busca:
donde no el golpe , el amago

de mi valor harà en ti
tan funerales desmayos,
que essa flor , que jactanciosa
vive ufana en esse ramo,
caduca pompa ha de ser
à la carrera del Austru,
sobre quien ria la Aurora
esta vez funesto llanto.
Baxa , sobervio Caudillo
del Barbarissimo inhumano,
vandido , lobo sangriento,
que à los Divinos Rebaños
de la Iglesia , torpe fiera,
vendiste con doble trato.
Baxa , y el robusto pecho,
que te infunde esse desgarro,
que te anima esse despeño,
que te inspira esse contagio,
mide con aqueste escollo
de miembros , que aunque cargado
de lustros que le flaquean,
de nieves que lo han elado,
juvenil volcàn respira,
cuyos incendios infaustos,
fulminados à tu injuria,
y à tu crueldad fulminados,
han de gozar breve instante,
ya que juntos nos hallamos,
en ti funesto castigo,
y en mi victorioso aplauso.
El adunco hacero esgrime,
que en tu presuncion templaron
la constelacion de Marte,
y la fragua de Bulcano,
veràs que emboto sus filos,
veràs que su espejo empañò.
Y al fin , bestia desvocada,
veràs en peligro tanto,
pues enorme lo pretendes,
y lo sollicitas falso,
como pobre mariposa
en ceniciento teatro,
se humillan vil desperdicio
los buelos que has levantado.
Dos ofensas te castigo
à un tiempo , de dos agravios
pretendo tomar venganza;
aun no acierto à pronunciarlo.
Por traydor à Christo el uno,
mira

De Don Christoval de Morales.

mira si podrà mi brazo,
fiendo la ofensa de Christo,
darme de ti el desagravio.
Por tyrano de mi honor
el otro, mira si traygo
justificada mi causa,
mi duelo justificado.
Pues qualquiera de los dos,
hijos ambos del espanto,
al desagravio me llaman,
por tu padre, y por Christiano.
No como à hijo te espero,
no como à padre te aguardo,
como enemigo te busco,
te llamo como à contrario,
y cuerpo à cuerpo en la arena
deste horrible anfiteatro
corramos lanzas de enojo
golpe à golpe, y brazo à brazo.
Im. Vive Alà, y vivo yo mismo,
que me alegro de que à tanto
peligro, arrogante quieras
examinarme; y si tardo
de baxar, es porque entiendo
que te hago este agasajo,
pues lo que tardo en baxar,
de vivir mas te dilato.
Tus arrojos escuchè,
mas por el Dios que idolatro,
por la vida de Cosdroes,
y por el Cetro que mando,
que le has hecho una lisonja
à mi valor, pues le has dado
mayor victoria en lo mucho
que ha pronunciado tu labio.
Dos ofensas contra el
animo, de dos presagios
se compone tus desdichas;
el uno, el averme dado
el ser, pues no ha sido poca
culpa el averme engendrado,
pues si no huviera nacido,
à Christo no fuera ingrato.
Mira si estarè quexoso
de ti, pues de ti sacaron
mis crueldades tus principios,
y mis males tus ensayos.
El otro, aun es de mas peso,
de mas horror, de mas falso

designio, pues contra mi
opuesto, y aun temerario,
tns arrogancias animas,
sabiendo que eres mi esclavo.
Mira si de estas dos causas
pueden resultar, ingrato,
dos efectos, que qualquiera
sea de tu vida estrago.
Mas yà que en el lance estoy,
y yà que à la arena baxo,
por la ley que reverencio,
por el Alcoràn sagrado,
por la antorcha de Mahoma,
y por el Rey Soberano,
dueño absoluto del mundo,
que has de ser triste holocausto,
que en aras de su Corona
sacrifique un Renegado. *Baxa.*
Hon. Pues por las ansias de Christo,
y por los Divinos Clavos,
por los cardenos Matices,
por la herida del Costado,
que le han de dar tus ofensas,
que le han de dar tus agravios
tanto coturno à tu nombre
en la ocasion que has buscado,
que à mi planta has de caer
à vista de tus vassallos,
descoyuntado edificio,
que en ruinas, y en pedazos
no te conozca la noche,
quando aljofares llorando,
con tantos ojos de Estrellas,
vista al monte, y borde al prado.
Ofim. Muchos arrojos, caduco,
à tu labio he perdonado.
Hon. Mucha es mas la rebeldia
que à tu ingratitud achaco,
Ofim. Tu Ley es la que aborrezco.
Hon. Tu ley es la que profano.
Ofim. Ea, pues, anima agora
essos milleros Christianos.
Hon. Aunque flaqueando salen
de la prision que les has dado,
todos animados vienen,
que su zelo soberano
no lo conduce tu error,
que lo guia el desengaño
de una luz, que en ti es tinieblas,



El Renegado del Cielo.

y en ellos es dia claro.

Osm. O pese à tantas injurias!

Hon. O pese à disgustos tantos!

Osm. Muera esta canalla , à ellos.

Hon. Ceñirà el broncè , y el marmol
con eternos caractères
la victòria que alcanzamos.

*Vanse riendo , y quedanse Rechepe , y
un Soldado Christiano.*

Rech. Yo estàr con mucho peligro:
por este pradito abaxo
querer huir : Ha sonior
Mahoma , sacarme à salvo,
que estàr Chrestiano valente,
y dár mucho chinchorrazo.

Sold. 1. Aguarda , perro. *Rech.* Sonior ,
forza ferà que aguardamos:
porque no poder huir ,
no matar Rechepe. 1. Galgo ,
espera , que no he de darte
la muerte , sino un regalo.

Rech. Regalo à mi querer dár?
estàr Cavaliero honrado;
ser de hego , ò ser de passa?
1. Mas gustoso es , y mas caro.

Rech. Datiles deben de ser.
1. Tiene los hueßos mas blandos.

Rech. Pues sin duda ser coscuz ,
y si ser coscuz , hartamos
barriga à no querer mas.

1. No es cuzcuz. *Rech.* Pues què ser?
1. Palos. *Rech.* Malos palos te dè Dios,
1. Despues que yo aya gustado
el regalo , podrá ser
que se los dè : mas yo traygo
en aquesta talequilla::

Rech. No querer comer bocado ,
sino es coscuz , ò frongolio ,
hegos , passas , è garbanzòs ,
datiles , cabra en azeyte ,
hormego , è habas.

1. Un lardo *Saca tocino.*
ha de comer , voto à Christo ,
el grandíssimo perrazo.

Rech. Sonior Mahoma , favor.
1. Coma digo. *Rech.* Ser pecado.

1. Vive Dios que ha de comer
este torreznillo , en quanto
estàn haciendo gigote

à los demàs , y veamos
si viene agora Mahoma
à librarle de mis manos.

Rech. Sonior Mahoma , focorro ,
que Rechepe estàr forzando ;
no venir à focorrerme?
agora descoydar tanto?
Mahomita de mi aima ,
favor , que me estàr pringando.

*Untale la cara , y vanse , y sale Hono-
rio con la espada quebrada , y Of-
màn tras èl.*

Hon. Monstruo horrible , fiera atroz ,
que en los desiertos Albanos
fiero aborto , de sus montes
naciste inhumano parto:
Hijo cruel cancerbero ,
que rebelde , y obstinado
estàs à una Ley que amaste ,
y à un padre que te ha engendrado:
Por què tan sangriento figues
con esse concurfio vario
de Soldados , que conduces
à un viejo? *Osm.* Vengo buscando
contra tu Ley las ofensas
redimidas por mi brazo.

Hon. Quantos fueron prisioneros ,
como débiles , y flacos ,
al salir de la prision
sus fuerzas examinaron
del golpe de las desdichàs
à los fatales desmayos
de la parca , son purpureos
rios de humor colorado.

Osm. Agora , arrogante viejo ,
veràs el fuerte peñasco
del pecho , que heroyco animas ,
(como dixiste engañado)
refuelto en atomos breves ,
que con un soplo mediano
del ayre , suba deshecho ,
ocupando el ayre vago.
La Ley de Dios he perdido ,
Dios me dexò de su mano ,
yo le servi , bien lo sabe ,
pero no supe obligarlo.
Pues si me ha saltado Dios ,
si tu , atrevido , y offado ,
de esclavo mio , sacaste

fuer-

De Don Chriſtoval de Morales.

fuerzas para ſer contrario,
vive là vida en que vivo,
vive la rabia en que rabio,
que ha de ſer mi perdicion
al mundo de exemplo tanto,
que la ha de cantar là fama
deſde el purpureo alabaſtro,
donde amanece rubi
el Sol , hafta que el ſalado
Maufeolo de Sirenas
ſuele arrullarle topacio.

Hon. No te obliga la humildad
de verme à tus pies poſtrado?
pues baſta à un corazon noble,
que ſe le humille el contrario,
para hacer mayor ſu triunfo,
y ſu laurèl mas ufano.

Oſm. Como fue neceſſidad
en ti , no le has grangeado
à mi furor la templanza.

Hon. Obliguete , pues , el cano
volumen deſte cabello,
por quien corren deſpeñados
dos arroyos de cryſtal
de las fuentes que has quebrado.

Oſm. Menos me obligas con eſſo.

Hon. Pues por el ſer que te he dado,
por el amor de ſer padre,
por mi hijo , y mis alhagos,
Oſmàn , que no me dèſ muerte.

Oſm. Vive el Cielo , que mas ardo
en la llama de mi enojo
con lo que eſtàs pronunciando:
agora , ſi , moriràs;
muere , alevoso Chriſtiano,
triunfe yà de ti mi hacero.

Llega à matarle.

Hon. Por Chriſto Crucificado
te ruego , que no me mates.

Oſm. Què has dicho , que me has quitado
al corazon el aliento,
y la razon à los labios?
A tus pies pongo el hacero,
matame , ſaca à pedazos
el veneno , que eſcondiò
eſte baſiſico ingrato.
Abre mil bocas al alma,
y al Crucifixo Sagrado
la victòria de mi muerte

confagra , pues docto , y ſabio
buſcaſte el mejor medio
de vencèrme : mas què espanto
miro ! del Rey la cabeça
cortada , y pueſta en un palo
es la que veo ; què es eſto?
Adonde vàs ; Renegado,
ſi para exemplo à tus yerros
adviertes tantos preſagios?

Hon. Dame los brazos , querido
hijo. *Oſm.* En tus pies eſtampo
los labios , aunque
ſon indignos de beſarlos.
Y en ellos te pido humilde
que me dexes , pues buſcando
quiero ir por eſtos deſiertos
al Autor del deſengaño.

Dent. Victòria por Florentina,
y Recifundo. *Hon.* Inundaço
llevo el corazon : ay Cielos!
eſta victòria os encargo. *Vaſe.*

Oſm. Cain , à ſu hermano Abèl
le diò la muerte inhumano,
y por matar à ſu hermano
fue ſu delito mas cruel:
pero ſi yo agora inſiel,
con deprabada intencion,
diera mortal invaſion
à un padre , quedàra en ſin
con menor culpa Cain,
y yo con mayor traycion.
Aunque fuera coſa eſtraña
no perdonarle por Chriſto,
pues obligaros conquiſto
à los dos con una hazaña:
yà mi amor ſe deſengaña
con dichas de dos en dos.
Yo le perdonè por vos,
y porque mi fee ſe vea,
deſde aqui quiero que ſea
èl mi padre , y vos mi Dios.
Avergonzado , y corrido
os buſco , mi dulce amor,
exceda vueſtro favor
à mi llanto , y mi gemido.
Renegado arrepenſido,
de vueſtro amor blaſonando,
os vengo buſcando , quando
aun hafta el infierno aſlombre,

que

El Renegado del Cielo.

- que para qué os halle el hombre,
basta que os venga buscando.
- Descubre el Niño-Christo puesto en la Cruz,
y una Corona en la cabeza.*
- Christ.* En mi hallarás el consuelo,
que buscas. *Ofm.* Mi Dios piadoso,
estoy de vos vergonzoso.
- Christ.* Ven, Renegado del Cielo,
mi respeto, y tu desvelo
(yá que tu rigor enfrenas)
te dan victorias tan buenas,
como mi amor te apercibe.
Lléga à mis Brazos, recibe
la Corona de azucenas.
- Ofm.* Qué piadoso, qué propicio,
Dios infinito, os mostrais!
qué largamente pagais
la cortedad de un serviciol
Qué notable beneficio
en mi cabeza blasona!
Sin duda, que os apasiona
el hombre con desconfuelos.
- Christ.* Renegado de los Cielos,
yá te he puesto mi Corona.
- Ponle lá Corona, y salen el Rey, Florentina, Honorio, y todos.*
- Recif.* La prodigiosa victoria,
Florentina, que has ganado,
de Dinamarca te ha dado
la Corona. *Flor.* La memoria
del triunfo de tanta gloria,
à mi esposo deseado
llevarè, pues he alcanzado
lo que à mi esposo he de dár.
- Cant.* Camina, que le has de hallar
de azucenas coronado.
- Flor.* Dulces Sirenas con voces
en los pielagos del viento
repiten sonoro acento,
que el ayre pueblan veloces:
Declarad, dulcès Sirenas,
donde mi esposo ha de estár.
- Cant.* Camina, que le has de hallar
coronado de azucenas.
- Flor.* De azucena, coronado
mi esposo ha de estar? qué veo!
es ilusion del deseo?
- Chr.* Es premio à quien me ha obligado.
- Hon.* Qué prodigio! qué consuelo!
- Recif.* Quien te pudo así premiar?
- Christ.* Yo, que vine à coronar
al Renegado del Cielo. *Vase.*
- Recif.* Pues milagrosa muger,
este prodigioso encanto
es decreto de los Cielos:
llega, tu esposo has hallado.
- Ofm.* Desde oy mi nombre es Christoval,
porque de Christo el milagro
viva cterno en mi memoria:
aquesta es, Reyna, mi mano.
- Flor.* Y en esto doy la obediencia,
que debo al Dios que adoramos.
- Recif.* El Cetro de Dinamarca,
primeros Reyes Christianos,
teneis. *Ofm.* Perdonad las faltas,
piadosísimo Senado,
para que pueda aqui dár
fin, del Cielo el Renegado.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes
Titulos en Madrid en la Imprenta de *Antonio
Sanz*, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1735.